



## LA JAURÍA

Versión original en español\*

No recomendada para menores de 16 años

29 y 30 de septiembre, y 1 de octubre a las 19 h.

\*La distribuidora en España de la película ha incluido subtítulos en castellano para poder seguir los diálogos con mayor facilidad

Título original: *La jauría*. Dirección: Andrés Ramírez Pulido. Guion: Andrés Ramírez Pulido. Reparto: Jhojan Estiven Jimenez, Maicol Andrés Jimenez, Miguel Viera, Diego Rincon, Carlos Steven Blanco, Ricardo Alberto Parra, Marleyda Soto, Jhoani Barreto, Wismer Vasquez, Katalina Sánchez Música: Pierre Desprats. Fotografía: Balthazar Lab. Año: 2022. Duración: 86 minutos. País: Colombia. Distribuidora en España: Flamingo Films. Fecha estreno en España: 20 de julio de 2023.

### SINOPSIS

Eliú, un chico de campo, es encarcelado en un centro experimental de menores en el corazón de la selva tropical colombiana, por un crimen que cometió con su amigo El Mono. Todos los días, los adolescentes realizan un trabajo físico extenuante y una intensa terapia de grupo. Un día, El Mono es trasladado al mismo centro y trae consigo un pasado del que Eliú intenta huir.

### CRÍTICAS

“La ópera prima colombiana más potente del año. Andrés Ramírez Pulido estrena su primer largometraje, bajo las mismas temáticas que abordaron sus dos cortos anteriores, ‘El Edén’ (2016) y ‘Damiana’ (2017): el papel del padre, por su ausencia en familias desintegradas o abandono afectivo, y el nacimiento o la explosión de la violencia entre adolescentes, sin referencias familiares, librados a ellos mismos en medio de la selva colombiana.(...) El inicio de la película ya nos sitúa, desde la primera imagen, en un contexto que promete tragedia. Jóvenes drogados, alcoholizados y con un cuchillo en la mano (Chejov ya lo anunciaba: “uno nunca debe poner un rifle cargado en el escenario si no se va a usar. Está mal hacer promesas que no piensas cumplir”), Ramírez Pulido cumple sus promesas, con creces. Sutilmente, con un imaginativo uso de las elipsis el cineasta nos traslada de inmediato a una selva que podría ser uno de los círculos dantescos. Un extraño lugar, en mitad de la nada, alberga a unos adolescentes, sin la menor idea de dónde se encuentran. Al

### NOTAS

- Dirige Andrés Ramírez Pulido. Nacido en 1989 en Bogotá, es un director y productor colombiano. Ha dirigido dos cortometrajes premiados. En 2016, *EL EDEN* se presentó en la Berlinale y después recibió el premio a Mejor Cortometraje en Busan, El Cairo y Viña del Mar. En 2017, *DAMIANA* fue seleccionada en la competencia oficial de Cannes, y después en Toronto, Oberhausen, Zinebi... *LA JAURÍA* es su primer largo, apoyado por el CNC, el FDC Proimágenes y Hubert Bals Fund. Se presentó en la Semana de la Crítica del Festival de Cine de Cannes de 2022 donde ganó el premio a mejor película y el premio SACD al mejor guion. En nuestro país de estrenó en Horizontes Latinos del festival de San Sebastián y estuvo nominada al Goya a Mejor película iberoamericana.
- Declaraciones del director de la película, Andrés Ramírez Pulido, a AFP:  
“La selva colombiana, su humedad y el calor asfixiante dan un tono claustrofóbico a la película, en lugar de abrir puertas a la esperanza. “Quise confiar mucho en la imagen, en el lenguaje cinematográfico, para poder retratar la violencia, lo sugerido”, explicó Ramírez Pulido en entrevista con AFP este mismo miércoles, horas antes de recibir el premio. La figura del padre, por su presencia nociva, o por su ausencia, marca la vida de esos jóvenes. El personaje de Álvaro es clave en “La jauría” para mantener la cohesión del grupo, hasta que la entrada de un nuevo joven, “El Mono”, resquebraja esa supuesta unidad. - La figura del padre -

“Los padres marcan la vida de los hijos, ya sea el abandono, o ya sea la violencia, o ya sea el amor o la protección”, dijo Ramírez Pulido.

“Álvaro creo que retrata una parte de mí, de todos nosotros”, añade.

“Quizás en la juventud no pensamos muy bien lo que hacemos y luego, cuando crecemos, somos conscientes de lo que quisiéramos no repetir” explica este director, padre de un niño de dos años.

Ramírez Pulido vive en Ibagué, una pequeña ciudad colombiana, donde la violencia es un problema crónico y donde un director de cine que empieza y que no tiene mucho dinero, pero sí todo el tiempo necesario, puede hallar diamantes en bruto.

Los dos jóvenes protagonistas de “La jauría”, Eliú y “El Mono”, destacan por la fuerza de su interpretación. Salen de la calle, y Ramírez Pulido solo les pidió que actuaran tal y como eran.

Pero la película también requirió semanas de ensayos, como otros tantos proyectos noveles que destacan en los certámenes paralelos de Cannes.

Ramírez Pulido deja también al paisaje ocupar su espacio en la película, pero sin ahogar a los personajes.

“Creo que la emoción, más allá de la imagen estética, que puede ser bella, está en los chicos. Intenté en todos los procesos, en la escritura, en el montaje, el sonido, traer una mirada nueva y saber si emocionaba y conectaba”, explica.

En otra sección paralela del certamen, la Quincena de Realizadores, el colombiano Fabián Hernández retrata también la violencia en su país, pero de una forma más íntima.

En “Un varón”, Carlos es un joven que hace todo lo posible para ser aceptado por los otros, siguiendo al máximo los códigos del machismo en las calles, aunque él, en su interior, no querría ser así.”

#### PREMIOS Y FESTIVALES

Semana de la Crítica del Festival de Cine de Cannes: ganadora del premio a la mejor película y del SACD Award.

Premio a la mejor dirección en el Festival Internacional de Punta del Este (Uruguay).

Premios Goya: Nominación mejor película iberoamericana

Festival de Cine de San Sebastián: Horizontes Latinos.

igual que el espectador, los protagonistas sufren un real desasosiego frente a sus ‘monitores’. Uno de ellos, convencido de la posible redención de estos jóvenes delincuentes con tácticas de relajación y oración, y el otro, mucho más vieja escuela, convencido de la imposible rehabilitación y dispuesto a utilizar los históricos métodos de violencia, intimidación y agresividad. El cineasta lleva años trabajando con actores naturales (una de las tendencias del cine de autor actual), en propuestas que utilizan el cine como instrumento educativo. La elección del protagonista es de lo mejor de la película (Jhojan Jiménez, que interpreta Eliú, un joven que se debate entre asimilar lo ocurrido o finalizar lo que comenzó) traspasa la gran pantalla con su impresionante presencia.

La maestría con que Ramírez Pulido hace dialogar el realismo más crudo con el lirismo de las imágenes es sobrecogedora. Una de las localizaciones de la historia, una especie de caverna platónica donde se reconstruyen los hechos delictivos más escabrosos y, a la vez, las imágenes más bellas del film, nos traslada a un espacio intemporal indeterminado. Un imaginario, próximo al cineasta tailandés, Apichatpong Weerasethakul, envuelto por una banda sonora impecable, la de Pierre Desprats (creador habitual de todo el decorado sonoro de Bertrand Mandico). Un momento en que el espectador se cuestiona si acabará algún día esta violencia o cómo mitigar sus consecuencias en las jóvenes generaciones. Una película que fascinó al jurado de la última edición del festival de Cannes, donde recibió el Grand Prix y el premio SACD de su sección paralela dedicada a los nuevos talentos” **(Carlos Loureda: Fotogramas)**

“Combina potentes elementos atmosféricos con suspense y tragedia clásica en un todo inquietante y perturbador, brindando una perspectiva fresca, sensible y reflexiva sobre el cine de la cultura pandillera latinoamericana” **(Jonathan Holland: Screendaily)**

“Dotada de un reparto eminentemente convincente, la película teje una extraña telaraña donde lo invisible juega con hiperrealismo mientras explora temas como la verdad, la familia y la libertad” **(Fabien Lemercier: Cineuropa)**

“Puede no ser la película más amable ni optimista, pero es una que retrata de un modo muy crudo y realista (...) las dificultades de escaparse de un circuito violento, masculino y revanchista” **(Diego Lerer: MicropsiaCine.com)**

“La intensidad del encuadre, la apariencia siniestra del lugar, el virilismo dominante y la atmósfera sectaria sugieren una inmersión en el horror, la corrupción de las mentes y la destrucción de los cuerpos, que la llegada del indómito cómplice de Eliú no hace más que acelerar. Ramírez Pulido sigue su jauría hacia un territorio igualmente oscuro pero más abstracto” **(Fernando Ganzo: Cahiers du Cinéma)**